

BRIGADA TOPOGRÁFICA

DE

INGENIEROS



Pontevedra 16 Diciembre 1906

Sr. D. Mariano Rubio:

Mi querido amigo y compañero: recibí su apreciada carta de 28 Septiembre por la que tuve el gusto de saber que había sido un infundio el accidente de que le hicieron a V. víctima los periódicos, y que gozaba Vd. de perfecta salud, de lo que me alegro.

Hoy le pongo estas cuatro letras para felicitarle, aunque con un poco de anticipación, por las próximas Pascuas y año nuevo, que deseo pase con todo género de satisfacciones y que le traigan cuantas prosperidades y venturas pueda Vd. desear.

Ya vi en el Diario Oficial el trastorno que le han causado las célebres reformas, obligándole a cambiar su situación de excedente por la de supernumerario; de todas maneras creo que con la ventajosa colocación que tiene Vd. en esa no habrá vacilado entre conservarla o ir a correr aventuras en esos nuevos regimientos mixtos o en nuestros pequeños ultramarines. Mucho deseo que continúe prosperando eso como hasta ahora y pueda V. reírse tranquilamente de todo género de reformas militares, (que espero que los presentes no serán las últimas que tenga el disgusto de ver en mi ya larga carrera) cosa que no podemos hacer los que no disfrutamos de tan

agradable independencia.

No sabía que era V. el cronista militar del Diario de Barcelona, felicitándole por ser de aquella Casa, pues me parece que no le irá mal, y felicitando también a sus lectores por tener tan buen informador.

Yo, aunque solo por mi amor a la lectura, sigo con mucho interés esa contienda, y creo que mas que a los campos de batalla del teatro de operaciones, a donde hay que mirar con atención es a S. Petersburgo y a Tokio, donde se están desarrollando o se desarrollarán sucesos muy gordos que Dios sabe a donde llevarán. El pobre Zar está emperando a seguir el mismo camino que Luis XVI, y creo que pronto pagará las culpas de sus abuelos; y en cuanto al gran mico o Mikado, a pesar de que sea difícil saber lo q^e pasa en su tierra, no se necesita ser muy lince para suponer que deben estar allí mas hartos de la guerra quizás q^e en S. Petersburgo, y el día q^e empiecen los desastres (y sin q^e pongan nada de su parte los rusos los emperará su aliado el termómetro) no quisiera yo estar en su pellejo.

Mucho siento yo también que nos encontremos tan distantes y no podamos echar algún párrafo para arreglar el mundo, o por lo menos a España, o aunque solo fuese el ejército, aunque mi decaimiento y poco humor me quitan ya las ganas de arreglar nada, ni de hecho ni de boquilla, prefiriendo abandonarme al fatalismo musulmán y dejar q^e las cosas se arreglen por si mismas y se cumpla lo q^e está escrito, pues ya no soy mas que uno de tantos fracasados y nada puedo ganar con eso arreglar.

Reciban Vds muy afectuosos recuerdos de esta familia, a los p^{res} (q. b.) de su Fra y le abraza su buen amigo y com^{pañ}.
g. b. r. m. Rafael Peralta